

Yo soy Renee de Olivares Ramírez Ocre — “Roro”

Nací en el Sector 7 de Neo-Madrid, en esos barrios que intentan parecer de clase media pero donde las paredes escuchan más que las personas.

Desde pequeña entendí algo que cambió mi vida: en un mundo como este, tu imagen habla por ti antes de que abras la boca.

-Si nadie te ve, no existes.

Así que decidí que a mí me verían.

Empecé en la red con tutoriales de estética urbana, maquillaje lumínico y trucos para no salir pixelada en cámaras baratas —sí, un clásico del Sector 7.

En poco tiempo tenía miles de seguidores y un apodo que se quedó para siempre: Roro.

“Elysium Corp” me ofreció un contrato “de crecimiento acelerado” y yo, ingenua pero ambiciosa, firmé.

No sabía que el contrato era una cadena y cada punto, un brillante eslabón holográfico.

Lo que casi nadie sabe es que mi vida no gira solo alrededor de holo-cámaras y filtros de neón.

Desde niña, yo vivía obsesionada con el “Speedball”.

De adolescente lo jugaba a escondidas en canchas ilegales.

Cuando anunciaron pruebas abiertas para las “Neon Valkyries”, fui casi por diversión... y acabé entrando como portera.

Sí, la influencer se convirtió en portera profesional.

Y lo sorprendente: soy buena, muy buena.

La pista es el único sitio donde no tengo que posar para nadie.

Allí soy pura reacción, puro instinto.

Y mis reflejos —gracias a algún que otro microimplante “cosmético”— me hicieron destacar rápido.

Pero lo que más sorprendió al equipo no fue mi rendimiento, sino mi capacidad para hablar, guiar, mandar.

Sin darme cuenta, me convertí en la líder del grupo.

Mis compañeros son mi familia. Yo soy quien discute con sponsors, y a quien la holo-camara busca.

Si tengo que romperme un dedo bloqueando un proyectil, lo hago.

No porque quiera, sino porque alguien tiene que hacerlo.

Mi vida se complicó hace unos meses. Uno de mis drones captó —por accidente— un intercambio clandestino entre megacorps rivales.

No entendí lo que grabó, pero ellos sí. Desde entonces recibo mensajes anónimos que dicen: “Sabemos lo que viste.”

He tenido fallos en mi sistema, apagones sospechosos, intentos de “reclutamiento” que casi terminan en secuestro.

“Elysium Corp” finge que no sabe nada, pero han reforzado cláusulas, exigencias, controles.

Mi fama me protege... y al mismo tiempo me convierte en un objetivo demasiado visible.

Quiero sacar a mi equipo adelante, hacerlas destacar en el circuito metropolitano.

Quiero liberarme del contrato que me ata.

Quiero descubrir qué captó ese dron y por qué debería tener miedo.

Pero sobre todo, quiero demostrar que soy más que una cara bonita proyectada en millones de pantallas.

Soy Roro. La influencer.
La portera de las "Neon Valkyries".
La líder que no esperaba ser.
Y no pienso dejar que nada ni nadie me borre del mapa.

